

Requena, ciudad pionera en la gimnástica desde 1887.

El documento del mes de febrero de 2021 la Fundación Lucio Gil de Fagoaga

Álvaro Ibáñez Solaz. Archivero de la Fundación Lucio Gil de Fagoaga.

Durante el siglo XIX Europa se encuentra inmersa de pleno en el desarrollismo industrial, se produce un incremento demográfico, con el lumpenproletariado amontonado en las ciudades y unas condiciones de trabajo durísimas. Para hacer frente a la “degradación” física y moral que se derivan de estas condiciones de vida, surgen toda una serie de corrientes higienistas y regeneradoras. Una de ellas es la gimnástica moderna. En estas nuevas urbes se multiplica también la burguesía, que construye espacios de ocio adaptados a los tiempos modernos, como los gimnasios, en los que además del ejercicio se trabaja la estética corporal.

Como en tantas otras cosas, España siempre fue a la zaga del resto de países Europeos y la aparición de gimnasios estará vinculada a la iniciativa privada ante el desinterés institucional. Si bien los primeros gimnasios españoles datan de las décadas de los 40 y 50 del siglo XIX, el boom de apertura de gimnasios no se produce hasta finales de los años 60.

Requena, ciudad en tantos aspectos adelantada a su época, dispondrá de gimnasio al menos desde 1887. La información nos ha llegado gracias a un libro de contabilidad de Alejandro Gil Alarte, padre de Lucio Gil de Fagoaga, en el que hay algunas anotaciones sobre este primer gimnasio.

Desconocemos la ubicación del gimnasio, que comenzó a alquilarse el 11 de abril de 1887. Se invirtieron 2287,75 pesetas en su reparación y en la compra de los primeros elementos, como escaleras ortopédicas y horizontales, un potro, un banco, paralelas, cuerdas o pesas de hierro.

Los primeros socios, que pagaban una mensualidad de 4 pesetas, fueron, Alejandro Gil, Joaquín Ruiz, Ventura Haba, Luis Piñango y Emeterio VÍllora.

De este primer gimnasio no disponemos de más datos, pero gracias a un cuaderno de notas de Lucio Gil de Fagoaga, probablemente de 1917, sabemos que el interés por la gimnástica en Requena no decayó en las

décadas siguientes. Describe, como vemos, una larga relación de elementos que componen el gimnasio:

“Restos gimnasio Requena: paralelas oblicuas, Ídem fijas en la pared, Ídem horizontales, Escalera horizontal, escalera ortopédica, Potro, Trampolín, nueve juegos bolas hierro para flexiones y banquillo para ídem, dos juego anillas redondas y un juego ídem triangulares, cuerda de nudos para trepar , cuatro mazas, un palo de trapecio, trece discos de hierros en dos ejes, cuatro tabloncillos y tres tarugos para flexiones.”

La descripción incluye además dos libros. *“Nociones de gimnasia higiénica”* de Joaquín Lladó y Carlos Ronquillo editado en Barcelona en 1893 y *“Gimnasia sueca”*, de L.G. Kumlien, Émile André y Paul Michaux editado en París en 1904.

Ambos libros se conservan en la biblioteca de la Fundación Lucio Gil de Fagoaga, en la que también podemos encontrar la obra *“Prolegómenos de gimnasia e higiene: tratado de los principales y más sencillos ejercicios de gimnasia sueca”*, del requenense Alejandro Sáez y Giménez. Este libro es otra muestra más de lo arraigado de la práctica gimnástica en Requena pues fue publicado en 1924 por la imprenta *“La voz de Requena”* y adelanta ya el interés por otros deportes modernos como el “Football” incluyendo un adelantado Reglamento con las decisiones aprobadas por el “Colegio de réferes de Inglaterra”.